



UN PESEBRE NAPOLITANO DEL SIGLO XXI

Josep Massagué

Del 12 de diciembre de 2019 al 19 de enero de 2020

Los rasgos diferenciales de un pesebre napolitano

Los pesebres napolitanos sirvieron para dar visibilidad, sobre todo a partir del siglo XVII al gran poder económico de las casas reales, de las familias nobles y de una rica burguesía. Unas veces se encargaban las figuras a famosos escultores, otras, se compraban en las tiendas de la Via di San Gregorio Armeno (Nápoles), núcleo del mundo pesebrista todavía hoy día.

Este tipo de representación pesebrista muestra cuatro escenas fijas: la del nacimiento de Jesús, colocado dentro de un paisaje de ruinas clásicas, con columnas, capiteles y restos de palacios; la anunciación de los pastores, con la figura del “Benito dormite”, el joven pastor que se pierde la buena nueva; la llegada de los Reyes, con el máximo lujo y exotismo y la escena popular, la vida de la calle y el ambiente del mercado. En ésta última hay una tipología estricta pero muy variada de personajes, por ejemplo, los “lazzaroni”, mendigos, heridos y pobres de la calle.

Cabe decir que esta escena representa la visión que la Corte y la nobleza tenían del pueblo, muy alejada de la realidad vivida por la gente de la calle; a menudo campesinos, artesanos y comerciantes quedaban idealizados con vestuarios que en absoluto estas personas podían permitirse.

Los materiales y el trabajo artesano

Las figuras de estos pesebres se moldeaban en terracota, fundamentalmente la cabeza, las manos y las piernas, lo que todavía se sigue haciendo. Los cuerpos, tradicionalmente, eran una estructura de alambre y estopa que se acababa modelando con algodón i/o borra. Una vez montadas las figuras, se pintaban al aceite con gran detalle y se vestían. Las telas y pasamanerías eran de gran calidad; sedas naturales de Aviano, lanas finas, etc.

Cada una de estas tareas podía estar hecha por artesanos diferentes que sobresalían en su arte: el que esculpía cabezas y manos, el que hacía cuerpos de estopa, quien era un renombrado pintor.

Un pesebre muy personal

El pesebre napolitano que se muestra aquí es una obra personalísima del Josep Massagué, figurinista con gran experiencia en diseñar i realizar vestuario y decorados para cine y teatro.

Nos presenta un pesebre de estilo napolitano que ha ido creando a lo largo de los años con la única intención de disfrutar tanto del propio trabajo artesano como de una estimulante libertad creativa. "Mis figuras, pequeños e inmóviles actores (...)" así es como se refiere el autor a una multitud de personajes minuciosamente reproducidos, el centro de una escenografía perfectamente diseñada.

Josep Massagué ha querido marcar la diferencia entre los tradicionales pesebres napolitanos de los siglos XVII i XVIII y enmarcar sus creaciones en el siglo XXI. En este sentido, utiliza materiales y tejidos actuales, así como pinturas y barnices comerciales para crear nuevas tipologías de personajes que no existían en aquellas épocas.

De esta libertad y de la propia imaginación surgen personajes como el "Cantastoire", la vendedora de lotería, el vendedor de horchata, etc. Detrás hay siempre la voluntad de respeto por las formas, la estética y los acabados de los tradicionales pesebres napolitanos.

En la exposición, podéis disfrutar, entonces, de esta tradición artesana centenaria que se transforma en nuestros días combinada de manera excelente con el universo particular del Sr. Josep Massagué, el artista.

Créditos

Autor: Josep Massagué

Colaboradores de montaje y vestuario: Mónica La Rosa, Samael Meza, Marta Valbuena, Isabel Rey (I.E.S. Terrassa, Cicle Formatiu Grau Mig Confecció i Moda)

Organización: equipo Museu Tèxtil

